

La Historia de la Fotografía en Murcia: ...y la luz se hizo

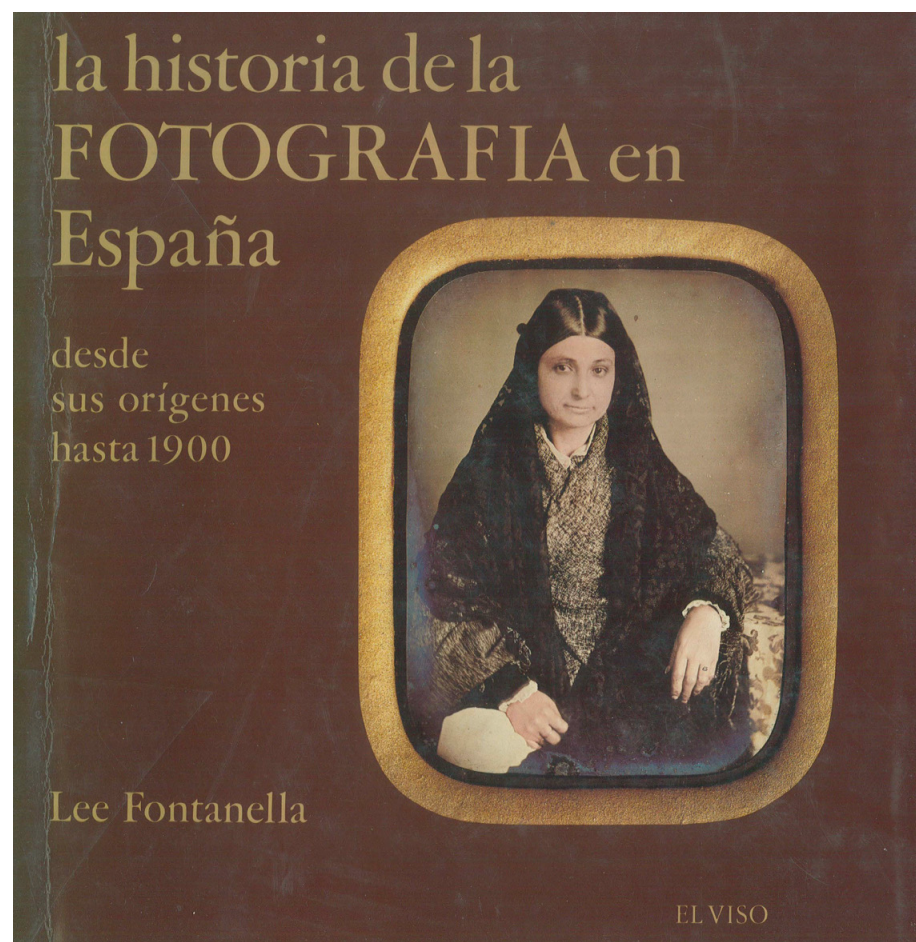
“Murcia: ...y la luz se hizo”: de este modo titulaba María Manzanera el capítulo de su libro en el que comenzaba a indagar en los inicios de la fotografía en la ciudad de Murcia. Nosotros hemos querido adaptar este título a modo de homenaje, porque con la obra que el lector tiene entre sus manos, *La Imagen Transparente*, vio la luz el primer libro dedicado íntegramente a la historia de la fotografía en la ciudad de Murcia.

La historia de la fotografía en nuestro país es una disciplina relativamente reciente. Aunque hubo algunos trabajos previos de menor calado, existe un consenso generalizado en ubicar su nacimiento como disciplina científica en los años 80 del siglo XX. En ese momento se publicaron dos obras trascendentales, ambas debidas a la pluma de autores extranjeros.

La primera de ellas fue escrita por Marie-Loup Sougez en 1981. Se trata de su célebre *Historia de la fotografía*, editada por Cátedra y concebida como un manual de carácter generalista sobre esta materia (Sougez, 1981). Ya desde su primera edición, este libro incluía un capítulo dedicado a la historia de la fotografía en España, el IX, que abarcaba desde sus orígenes hasta la Guerra Civil Española. A este capítulo se añadía, además, un breve epígrafe en el que la autora francesa desarrollaba el panorama fotográfico español del siglo XX. A partir de la quinta edición de este trascendental volumen, publicada en 1996, la parte dedicada a España fue reestructurada y aumentada, dando lugar a dos grandes capítulos: “Desde los inicios hasta la II República” y “De la II República hasta nuestros días” (Vega, 2007: 42).

Esta obra fue pionera en muchos aspectos y aún hoy sigue ejerciendo una gran influencia entre los que nos dedicamos al campo de la historia de la fotografía. María Manzanera también reconocía en el prólogo de *La Imagen Transparente* esta influencia y alababa los avances logrados por Marie-Loup Sougez: “A estas alturas ya estamos lejos del primer libro español de historia de la fotografía, publicado por una pionera en el tema, Marie-Loup Sougez, a la cual siempre agradeceré su iniciativa para romper la barrera de la ignorancia, y hacerlo con verdad y decisión” (Manzanera, 2002: 13).

La segunda obra a la que hacíamos mención también fue publicada en 1981. Se trata de la *Historia de la fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900*, escrita por Lee Fontanella y editada por El Viso. Fue una publicación igualmente influyente, pues además de ofrecer un gran rigor metodológico se editó en gran formato e iba profusamente ilustrada, convirtiéndose así en un modelo de referencia para futuros libros sobre fotografía en nuestro país.



Portada del libro “fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900” de Lee Fontanella. Ediciones El Viso

La Historia de la Fotografía en Murcia: ...y la luz se hizo

“Murcia: ...y la luz se hizo”: de este modo titulaba María Manzanera el capítulo de su libro en el que comenzaba a indagar en los inicios de la fotografía en la ciudad de Murcia. Nosotros hemos querido adaptar este título a modo de homenaje, porque con la obra que el lector tiene entre sus manos, *La Imagen Transparente*, vio la luz el primer libro dedicado íntegramente a la historia de la fotografía en la ciudad de Murcia.

La historia de la fotografía en nuestro país es una disciplina relativamente reciente. Aunque hubo algunos trabajos previos de menor calado, existe un consenso generalizado en ubicar su nacimiento como disciplina científica en los

años 80 del siglo XX. En ese momento se publicaron dos obras trascendentales, ambas debidas a la pluma de autores extranjeros.

La primera de ellas fue escrita por Marie-Loup Sougez en 1981. Se trata de su célebre *Historia de la fotografía*, editada por Cátedra y concebida como un manual de carácter generalista sobre esta materia (Sougez, 1981). Ya desde su primera edición, este libro incluía un capítulo dedicado a la historia fotografía en España, el IX, que abarcaba desde sus orígenes hasta la Guerra Civil Española. A este capítulo se añadía, además, un breve epígrafe en el que la autora francesa desarrollaba el panorama fotográfico español del siglo XX. A partir de la quinta edición de este trascendental volumen, publicada en 1996, la parte dedicada a España fue reestructurada y aumentada, dando lugar a dos grandes capítulos: “Desde los inicios hasta la II República” y “De la II República hasta nuestros días” (Vega, 2007: 42).

Esta obra fue pionera en muchos aspectos y aún hoy sigue ejerciendo una gran influencia entre los que nos dedicamos al campo de la historia de la fotografía. María Manzanera también reconocía en el prólogo de *La Imagen Transparente* esta influencia y alababa los avances logrados por Marie-Loup Sougez: “A estas alturas ya estamos lejos del primer libro español de historia de la fotografía, publicado por una pionera en el tema, Marie-Loup Sougez, a la cual siempre agradeceré su iniciativa para romper la barrera de la ignorancia, y hacerlo con verdad y decisión” (Manzanera, 2002: 13).

La segunda obra a la que hacíamos mención también fue publicada en 1981. Se trata de la *Historia de la fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900*, escrita por Lee Fontanella y editada por El Viso. Fue una publicación igualmente influyente, pues además de ofrecer un gran rigor metodológico se editó en gran formato e iba profusamente ilustrada, convirtiéndose así en un modelo de referencia para futuros libros sobre fotografía en nuestro país.

Tanto la obra de Marie-Loup Sougez como la de Lee Fontanella ofrecieron una amplia perspectiva sobre la historia de la fotografía en España, integrándola dentro del panorama internacional. De hecho, en ambos casos se reconocen las aportaciones y la labor de los fotógrafos extranjeros que trabajaron en España, sobre todo durante las primeras décadas de vida de la fotografía. María Manzanera también seguiría esta línea en *La Imagen Transparente*, poniendo de relieve la importancia del trabajo de fotógrafos extranjeros, sobre todo franceses, en la Murcia de la década de 1860, como Julio Planchard o Laurent Rouede.

Aunque estas publicaciones hicieron avanzar la disciplina de la historia de la fotografía en España hasta nuevas cotas de calidad y rigor, todavía no acababan de resolver una cuestión crucial que sería abordada en las próximas

décadas: el desarrollo de la fotografía a un nivel autonómico y local. El propio Lee Fontanella reconoció en su obra la dificultad de esta labor y ponía de manifiesto el importante papel que cumplían en ella los historiadores locales (Fontanella, 1981: 253-254). Precisamente, en 1981 también aparecieron dos publicaciones que abrieron el camino en lo que se refiere al estudio de la fotografía en ámbitos locales y regionales. Fueron, por una parte, *Retratistas y fotógrafos. Breve historia de la fotografía sevillana*, de Miguel Ángel Yáñez Polo y, por otra, *Retratos de la vida: 1875-1939*, que Publio López Mondéjar dedicó a la fotografía de Castilla-La Mancha. Estas dos obras marcaron el inicio de una tendencia historiográfica dedicada a recuperar el pasado fotográfico en ámbitos locales y regionales, en la que podemos encuadrar la obra de María Manzanera.

En lo que a historia de la fotografía regional en España se refiere, una iniciativa destacada la constituyó el *I Congreso de historia de la fotografía española*, organizado por el propio Yáñez Polo en Sevilla en 1986. En él se reunieron estudiosos de la fotografía de diferentes provincias españolas y los resultados de las intervenciones fueron publicadas en forma de actas (AA. VV., 1986). Aunque fue el primer intento de poner sobre la mesa los avances producidos hasta la fecha en el estudio de la fotografía a un nivel regional, los resultados demostraron que esta era todavía una disciplina que, lejos de mostrarse madura, estaba dando sus primeros pasos. Como bien ha señalado Carmelo Vega, la mayoría de las intervenciones no ofrecían un enfoque metodológico que superara el listado nominal de fotógrafos ordenados por ciudades, provincias o regiones, en el que se aportaban los datos básicos de la actividad de estos (Vega, 2007: 45).

Este modelo es, en efecto, el que podemos observar en la ponencia dedicada a la fotografía en la Región de Murcia que se presentó al citado congreso, realizada por José Guillermo Merck Luengo (1986). Sus aportaciones se encuadran en lo que podríamos llamar “perspectiva del coleccionista”, ya que la mayoría de los datos recogidos provienen de la información incluida en las propias fotografías (dirección, publicidad, formatos, etc.). Esta perspectiva supuso el estadio inicial de la historia de la fotografía regional en España, que fue desarrollada por eruditos, aficionados, coleccionistas u otros profesionales al margen de la academia. Sin embargo, no podemos restar valor a estas aportaciones, pues los que las realizaron tuvieron que hacer frente a un terreno inexplorado, sin referentes teóricos claros y contribuyeron, en gran medida, a rescatar del olvido la obra de infinidad de fotógrafos. El trabajo de Merck Luengo es un ejemplo de ello, pues sus indagaciones contribuyeron a poner sobre la mesa el nombre de muchos profesionales de la fotografía murciana sobre los que se profundizaría en investigaciones posteriores, incluidas las de María Manzanera. Además de los datos obtenidos de las propias imágenes, Merck Luengo también introdujo en

su trabajo el uso de algunas fuentes históricas, como los padrones de vecinos o la documentación hemerográfica (periódicos y revistas de la época).

El análisis riguroso de las fuentes históricas sería el siguiente paso que debía afrontarse para superar este estado inicial y sentar las bases de una disciplina científica, como aspiraba a ser la historia de la fotografía (sobre todo la dedicada a los ámbitos regionales y locales). Como veremos más adelante, María Manzanera incorporó estos y otros recursos a la hora de reconstruir la historia de los inicios del medio fotográfico en la ciudad de Murcia.

Antes de ello, cabe preguntarse cuál era el estado de la cuestión en lo referente a historia de la fotografía de la ciudad de Murcia antes de la publicación de *La Imagen Transparente*. Un repaso a la bibliografía relacionada con esta temática nos muestra que no se había dedicado ningún estudio específico a esta materia. Uno de los formatos bibliográficos que con anterioridad había contribuido a la difusión de imágenes históricas de esta y otras ciudades de la Región de Murcia había sido el catálogo. En esta línea destacan dos exposiciones realizadas por Francisco Alemán Sainz. La primera de ellas fue *Murcia en imágenes* (1968) y la segunda *Murcia 200 años*, que hizo en colaboración con Cristóbal Belda (1972). Sin embargo, no podemos considerar estas aportaciones como parte de la historia de la fotografía murciana, ya que más bien se trataba de historias de la ciudad ilustradas con fotografías.

A mediados de los años ochenta el panorama comenzó a variar sustancialmente. Con el advenimiento del Estado de las autonomías surgió un gran interés por recuperar la historia y la cultura material de las diferentes regiones españolas. El mencionado congreso de Sevilla fue uno de los resultados de esta tendencia. Aquí, las exposiciones también fueron uno de los formatos *más extendidos* para dar forma a esos proyectos de recuperación. En 1985 se realizó en Murcia la muestra *Aproximación a la Murcia Fotográfica*, celebrada en el marco del certamen cultural *Contraparada*. Su comisario, Francisco Salinas, ponía de manifiesto que con ella se pretendía “plantear un panorama de la fotografía murciana que pueda servir de punto de partida para la recuperación de nuestra memoria visual, que es patrimonio de toda la sociedad, y contribuir al conocimiento de la producción fotográfica actual” (Salinas, 1985: 129). El resultado de este proyecto fue un recorrido, a vista de pájaro, por la obra de los fotógrafos más destacados que trabajaron en el territorio de la Región de Murcia entre 1850 y 1985.

Sin embargo, ni esta exposición ni la aportación de Merck Luengo en el citado congreso de Sevilla constituyeron auténticas iniciativas centradas en la investigación científica y sistemática del patrimonio fotográfico de la ciudad de Murcia. Algo por otra parte, lógico, pues era necesario establecer un mapa que nos mostrase, aunque fuera de modo superficial, un marco más general (internacional

– nacional – regional) antes de poder descender a un nivel inferior en el que se podría abordar una historia de la fotografía centrada en lo local y en autores concretos. Este paso se daría en la década siguiente, en los años 90 del siglo XX, cuando asistimos a un paulatino despertar por el interés en esta disciplina.

Dentro de este panorama es donde podemos encuadrar varias aportaciones de María Manzanera con las que se lograría poner definitivamente en valor el patrimonio fotográfico de la ciudad de Murcia y el trabajo de determinados autores, como el amateur Luis Federico Guirao Girada. De este modo vieron la luz publicaciones (algunas derivadas de exposiciones) como *hace 100 años. Imágenes de nuestra región. La obra murciana de Guirao Girada* (1993), *Murcia. La Ciudad* (1996, en colaboración con Antonio Crespo), *Murcia entre dos siglos* (1997) o *Hacia una historia fotográfica de Murcia, desde sus comienzos hasta 1930* (1997). Trabajo este último que culminaría María Manzanera con la realización de su tesis doctoral y su posterior publicación en forma del volumen que aquí nos ocupa: *La Imagen Transparente*.

Con la llegada del nuevo milenio continuó el creciente interés de investigadores e instituciones por el patrimonio fotográfico regional. La exposición *1863-1940. Fotografía en la Región de Murcia. La imagen rescatada*, coordinada por el fotógrafo Juan Manuel Díaz Burgos en 2001 fue un buen ejemplo de ello (Díaz Burgos, 2001). Nuevamente nos encontramos ante un trabajo de índole regional, que destacó por la importante labor documental en la recuperación de imágenes de los principales fotógrafos de Murcia, Cartagena, Lorca y otras localidades de la Región.

A grandes rasgos, estos eran los derroteros por los que discurría la historia de la fotografía regional y local murciana antes de la publicación de *La Imagen Transparente* en el año 2002, una obra que marcaría un antes y un después en el devenir de esta disciplina. No debemos olvidar que la obra de María Manzanera deriva de su propia Tesis Doctoral, leída en la Universidad de Murcia durante el mismo año. Este hecho ya supuso un gran avance desde el punto de vista académico, pues fue la primera Tesis dedicada a la historia de la fotografía murciana. Esto suponía un cambio de paradigma, pues implicaba la adopción de una metodología científica a la hora de aproximarse a unos objetos que, tal y como hemos visto, ya llevaban varias décadas despertando el interés y la fascinación de coleccionistas, eruditos e historiadores: las fotografías del siglo XIX y comienzos del XX.

La elaboración y posterior publicación de la Tesis de María Manzanera supuso el acercamiento de la historia de la fotografía regional al ámbito universitario y académico, parcela a la que, hasta ese momento, había permanecido ajena. Surgía así una línea de investigación que seguiría dando sus frutos en años posteriores, con la redacción de nuevas Tesis y la publicación de libros y artículos científicos por parte de diversos investigadores vinculados a la Universidad de Murcia. De este modo, *La*

Imagen Transparente, se convirtió en la obra de referencia para una nueva generación de historiadores de la fotografía regional, que vieron en esta obra un punto de referencia indiscutible tanto por la riqueza de sus datos como por su rigor metodológico.

Aunque, como hemos visto, *La Imagen Transparente* fue una obra pionera en muchos aspectos, en su confección están presentes ciertos elementos presentes en los referentes anteriores que hemos citado a lo largo de estas páginas. Queda, por ejemplo, el recuerdo de ese estadio inicial de la historia de la fotografía local y regional, el de la “perspectiva del coleccionista”. María Manzanera recopiló una gran cantidad de imágenes realizadas en la ciudad de Murcia para evitar que cayeran en el olvido y para enriquecer su propia investigación. Algo que era una absoluta necesidad ante la escasez, en aquel momento, de importantes colecciones de fotografía en las instituciones públicas de la Región.

Pero María Manzanera no se valió únicamente de las imágenes que coleccionó a lo largo de varios años de investigación. También hizo una encomiable labor para localizar y analizar piezas que se hallaban en otras colecciones privadas o en públicas ubicadas fuera de la Región, entre las que destaca la del Archivo del Palacio Real de Madrid. El corpus de imágenes reunido por María Manzanera y reproducido en *La Imagen Transparente* constituye, aún hoy, un referente de visita obligada a la hora de reconstruir la historia de la fotografía regional. Muchas de estas fotografías formaban parte de colecciones particulares que, en la actualidad, se hallan en paradero desconocido y de no ser por la iniciativa de María Manzanera no sabríamos de su existencia. Este es el caso del álbum encargado al fotógrafo Juan Almagro para la Exposición universal de Viena de 1873 o las imágenes que este mismo autor captaría para documentar la Riada de Santa Teresa en 1879. Ambas series aparecen recogidas en los anexos de *La Imagen Transparente*.

Pero, en su obra, María Manzanera no se limitaba a una mera recopilación de imágenes. Desarrolla una metodología de trabajo que está influenciada en gran medida por las aportaciones de los grandes pioneros de la historia de la fotografía en España, como Marie-Loup Soguez y Lee Fontanella. La huella de estos textos se puede apreciar en el empeño que puso la autora murciana a la hora de conectar una historia de la fotografía local con la historia general del medio. De este modo, dedicó el primer capítulo de su libro a hablar del descubrimiento de la fotografía y del desarrollo de las primeras técnicas y de cómo estas llegaron a nuestro país. Con esto, además de construir el contexto histórico y tecnológico del que partieron los primeros fotógrafos que trabajaron en Murcia, ofrecía al lector ajeno a la materia una amena historia del descubrimiento y desarrollo del medio fotográfico.

Además de conectar su investigación con un marco general, María Manzanera también abogó por un enfoque metodológico concreto a la hora de

abordar la temática de su investigación. Este enfoque está muy influenciado por la mirada sociológica propuesta por autores como Gisèle Freund en su célebre ensayo *La fotografía como documento social* (1974). De este modo, lo que nos brinda María Manzanera en *La Imagen Transparente* es un recorrido por el trabajo de los primeros fotógrafos que trabajaron en Murcia, pero sin olvidar que la fotografía es un producto cultural que guarda una estrecha relación con la sociedad de su época. Por ello puso especial interés en indagar en la sociedad murciana de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX y en elaborar un retrato de la misma. A este menester dedicó el segundo capítulo de su obra, titulado “Tal como éramos”, aunque esta mirada atenta a la sociedad de la época estará también muy presente en el resto de los apartados del libro.

Los siguientes capítulos de *La Imagen Transparente* se centraron en ofrecer un recorrido cronológico por el trabajo de autores, tanto extranjeros como locales, que desarrollaron su labor en la ciudad de Murcia entre 1840 y 1920. De este modo, María Manzanera reconstruyó la trayectoria y biografía de muchos de ellos, no solo a partir de las imágenes recopiladas, sino también a través de una importante labor de archivo. Este trabajo lo llevó a cabo en varios archivos ubicados en Murcia, como el del Palacio Episcopal, el Municipal de Murcia, el del Museo de Bellas Artes o el de la Sociedad Económica de Amigos del País. En ellos consultó todo tipo de fuentes, desde padrones y libros de actas hasta prensa y revistas de la época, elementos que sirvieron para trazar las señas biográficas y contextualizar la obra de autores tan destacados como Juan Almagro, Federico Martínez Terol, Juan López Martínez, Antonio Nicolás o Francisco Miralles, entre otros.

Cuando se trata de analizar la historia de la fotografía a cualquier nivel el elemento tecnológico no puede quedar nunca al margen, ya que ejerce una gran influencia sobre el trabajo de los fotógrafos en cada momento. María Manzanera, dada su formación como fotógrafa, era muy consciente de esta circunstancia. Por ello habló sobre cuestiones técnicas en varias partes de su libro, pero especialmente en el penúltimo capítulo, donde se dedica a desentrañar los estudios fotográficos y los materiales que en ellos se podían encontrar. De este modo, centró su atención aquí en elementos como los formatos, utensilios, colores, fondos, etc., pero también en las tipologías de retratos que los fotógrafos llevaban a cabo en estos espacios de trabajo.

En el último capítulo de *La Imagen Transparente* María Manzanera indagó en la fotografía amateur (o de aficionados) que se desarrolló en Murcia desde finales del siglo XIX hasta la década de 1920. En este punto cobra un gran protagonismo la figura del político y abogado Luis Federico Guirao Girada (1848-1921), del que trazó un exhaustivo perfil biográfico y nos brindó un detallado análisis de su producción fotográfica (fundamentalmente estereoscópica), haciendo un recorrido por las principales temáticas tratadas por este notable amateur.

De esta forma, María Manzanera ponía el broche final a la publicación que dio el pistoletazo de salida a la historia de la fotografía murciana con mayúsculas. Obra que se ha convertido en un auténtico referente y todo un ejemplo a seguir para quienes nos dedicamos a este campo.

Asensio Martínez Jódar

Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

Bibliografía

- AA. VV. (1986). *Historia de la fotografía española 1839-1986*. Sevilla: Sociedad de la historia de la fotografía española.
- Alemán Sainz F. (1968). *Murcia en imágenes*. Murcia: Banco Exterior de España.
- Alemán Sainz, F., y Belda Navarro, C. (1972). *Murcia 200 años*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia.
- Díaz Burgos, J. M. (2001). *1863 1940. Fotografía en la Región de Murcia. La imagen rescatada*. Murcia: Caja de Ahorros del Mediterráneo.
- Fontanella, L. (1981). *La historia de la fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900*. Madrid: Ediciones El Viso.
- Freund, G. (1974). *La fotografía como documento social*. Barcelona: Gustavo Gili.
- López Mondéjar, P. (1981). *Retratos de la vida: 1875-1939*. Madrid: Blume, 1981.
- Manzanera, M. (1993). *Hace 100 años. Imágenes de nuestra región. La obra murciana de Guirao Girada*. Murcia: Fundación Cultural Caja de Ahorros de Mediterráneo.
- Manzanera, M. (1997). *Hacia una historia fotográfica de Murcia, desde sus comienzos hasta 1930*. Murcia: Centro de Arte Almudí.
- Manzanera, M. (2002). *La imagen transparente. Comienzos de la fotografía en la ciudad de Murcia, 1840-1920*. Murcia: Fundación Cajamurcia.
- Manzanera, M. et al. (1997). *Murcia entre dos siglos*. Murcia: Arte Libro.
- Merck Luengo, J. G. (1986). Historia de la fotografía Murciana. En *Historia de la fotografía española 1839-1986*. Sevilla: Sociedad de la historia de la fotografía española, 271-302.
- Sougez, M. (2006). *Historia de la fotografía*. Madrid: Cátedra.
- Vega, C. (2007). Buscando modelos. La Historia de la fotografía en España, 1981-2006. *Revista latente* 5, 27-56.
- Yáñez Polo, M. A. (1981). *Retratistas y fotógrafos. Breve historia de la fotografía sevillana*. Sevilla: Grupo Andaluz de Ediciones Repiso.